

1799.

SERMON MORAL,

S O B R E

X

LOS EXTRAORDINARIOS

SOCORROS QUE ES NECESARIO HACER
A LOS POBRES

EN LOS TIEMPOS DE PUBLICA
calamidad, qual es la experimentada en
Cádiz , por causa del prolongado
Bloqueo de los Ingleses,

PREDICADO EN LA SOLEMNIDAD

DEL DOMINGO DE RAMOS
dia 17 de Marzo del año de 1799,

EN LA REAL PARROQUIA DE SANTIAGO
de dicha Ciudad.

*Por D. Pedro Gomez Bueno, Cura propio
del Sagrario de la Sta. Iglesia Catedral,
con destino á la expresada Real Parro-
quia, y Exâminador Sínodal de este
Obispado de Cádiz.*

*En dicha Ciudad : Por Don Pedro Gomez de Requena,
Impresór mayor por S. M. Plazuela de las Tablas,*



EXORDIO.

Dominus his opus habet. Math.
Cap. 21.

En todos los tiempos ha hecho Dios saber á los hombres, ya obscura, ya claramente que debian esperar á su Unigenito Hijo, que vendria á visitarlos, aunque de diferentes maneras. Los Profetas en la antigua Ley, los Apostoles en la nueva han predicado esta verdad. Las escrituras de la antigua alianza anuncian la venida al mundo de un Mesías, de un embiado, de un libertador de los hombres. Los escritos del nuevo testamento nos hablan de él, como un Juez de vivos y muertos, que ha de venir en la consumacion de los siglos, precedido de señales espantosas. Se verá entonces venir al Hijo del Hombre sobre las

A

las nubes del Cielo , con toda aquella potestad y grandeza , que corresponde á su divina persona.

Una , y otra venida la representa la Iglesia Santa de diversos modos en el discurso del año , acordandoselas á los fieles por medio de las sagradas ceremonias , y de los visibles aparatos de su oficio. Hoy nos hace presente aquella solemne entrada que hizo Jesu Christo en Jerusalén enmedio de todas las demostraciones de un gran triunfo. A esta memorable entrada aplica el Evangelista las palabras del Profeta que anunció la venida del Salvador como la de un Rey manso y pacífico : y á la verdad , el aparato humilde , y sencillo con que entra el Señor , rodeado de las turbas , demuestra el caracter de su humildad , y mansedumbre. Para su entrada se sirve solamente de un Jumentillo que embia á pedir á su Dueño por medio de sus Discipulos. Id , les dice , á aquel village que está enfrente de vosotros y decir-

cirle al Dueño de la Jumenta , y Jumentillo que allí encontrareis atados, que yo los necesito para entrar en Jerusalén : *Dominus his opus habet.*

Estas palabras de Jesu Christo entre otras de las que dixo en esta ocasion , hallandolas tan aplicables en las tristes circunstancias en que vemos á esta Ciudad por las muchas necesidades que padece su Vecindario , llaman mi atencion de tal modo, que pienso estribar en ellas la idea del discurso. Veo que Jesu Christo para entrar en Jerusalén manifestó su necesidad. Veo que Jesu Christo fue socorrido por parte de aquel á quien se la manifestó el Señor: y yo infiero de aquí que si queremos que Jesu Christo entre invisiblemente en nuestras almas por la gracia , como en otro tiempo entró visiblemente en Jerusalén , debemos darle lo que pide , y necesita en sus Pobres.

¡O Dios Omnipotente y Eterno!
¿como podré yo manifestar á mis oyen-
tes

tes que Vos teneis necesidad de sus haberes? quando sabemos, que Vos, Criador de los Cielos y la tierra, Dueño y Señor de todo, no teneis necesidad de los bienes de criatura alguna, como os lo decia vuestro Real Profeta: *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges*: Pero, Vos, Señor, habeis querido por vuestra gran bondad, tener parte en la causa de los Pobres. Sagrada Virgen María asistidme con vuestra poderosa intercesion, alcanzandome una eficacia para mis labios capaz de mover los corazones de los que me escuchan, á favor de los necesitados. Vos sois, Señora, por excelencia, la Madre de la Misericordia: Vos, Reyna celestial, podeis decir mejor aquellas palabras que el Poéta profano puso en boca de una Reyna de la tierra: *Non ignara mali, miseris succurrere disco*. Como ninguna pura criatura ha sido mas experimentada que Vos en los infortunios, en la pobreza y desamparo, por eso, Señor.

ñora, cuidais tanto de los afligidos. Por eso la Iglesia os llama á voces para el socorro de los miserables: *Sancta María, succurre miseris*. Para ello os saludamos con aquellas expresiones que dixo Gabriél quando os anunció el mas grande socorro que ha hecho Dios á los hombres en la Encarnacion de su Unigenito Hijo.

AVE MARIA.

Me parece, fieles, que estoy oyendo decir á Jesu Christo desde aquel Tabernaculo en que está Sacramentado las mismas palabras que dixo hoy al acercarse á Jerusalén, quando mandó á sus Discipulos que le traxesen el Jumentillo que habia de servirle para hacer su entrada en la Santa Ciudad. Si alguno os dixere algo quando tomeis aquellas bestias decidle que el Señor las necesita: *Dominus his opus habet*, Lo mismo, juzgo,

go, que me encarga hoy el Señor diga á los pudientes de Cádiz en vista de las muchas necesidades que se experimentan en esta Ciudad. Si, fieles, Jesu Christo está muy necesitado en los Pobres de ella : *Dominus* : él señala los bienes que necesita, y podeis darle : *His opus habet*. Dos verdades que dividirán el discurso : Jesu Christo pide. Primera verdad. Vosotros teneis que darle. Verdad segunda. Concluiremos de esto, que debemos hacer limosnas extraordinarias á los Pobres en las actuales circunstancias de esta Plaza, si queremos que Jesu Christo entre triunfante en nuestras almas por medio de su gracia : estadme atentos.

Desde que el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, se debe creer que es el mismo Jesu Christo el que pide en el Pobre, y á quien hacemos el bien quando se lo hacemos á este. Quantas obras de caridad exercieron, un Abraham, un Tobías, y otros Santos del antiguo Testamento, sabian quando
las

las executaban , que observaban en ellas uno de los principales mandatos de la Ley de Dios ; pero nunca llegaron á entender que el hacer bien á algun Pobre , era hacerle bien á un Dios humanado. Todavía no se habia oido entonces aquel oráculo proferido por los labios del Unigenito del Padre , que dixo : Lo que hicieris por el menor de los míos , me lo habeis hecho á mi mismo. *Quod uni ex minimis meis fecistis , mihi fecistis*. No solo quiso el Salvador del Mundo nacer, vivir, y morir como Pobre, sino que se complace en ser representado en cada uno de estos. Por tanto sus verdaderos Discipulos, llenos del espíritu suyo han estado siempre persuadidos que hospedar en su Casa á un Pobre es hospedar al mismo ~~Jesu~~ Christo, como Zaqueo: prepararle la comida es hacer lo que Marta, y María : enterrar algun inuerto es hacer lo mismo que hicieron Josef, y Nicodemus. Segun esto no solo no debemos despreciar en el Pobre nuestra pro-

pia carne según el dicho de la Escritura: *Carnem tuam ne despexeris* : Sino que debemos mirar la carne del Pobre, como representativa de la misma carne de Jesu Christo. Y si nosotros veneramos al Señor como realmente presente en el augusto Sacramento del Altar ; en cierto modo lo debemos venerar como presente ó representado en la persona del Pobre. El mismo que dixo hablando del Pan Eucarístico *esto es mi cuerpo* : es el que dice con respecto al Pobre que se socorre: Lo que habeis hecho por este me lo habeis hecho á mí : *mibi fecistis*. En esta consideracion podemos decir con Tertuliano hablando de los tormentos : Yo venero, y adoro la miseria, y el abatimiento del Pobre proporcionalmente como venero á Jesu Christo en los Sacramentos que ■ le representan, ó le contienen : *Adoro tormenta, tanquam Sacramenta*. ; Ah Señores, si nosotros considerasemos bien, quien es el que por boca del Pobre nos pide ! ; Ah Christiano, si supieras el bien tan grande

de que te se presenta entoncés : *Si scires donum Dei* : Te se puede decir como Jesu Christo á la Samaritana , quando le pidió de beber junto al Pozo de Sincar : *Si scires , quis est , qui dicit tibi , da mihi bibere*. Si supierais fieles , quien es el que os pide de comer y de beber por la boca de un necesitado ! Pues no es otro que el mismo Hijo de Dios.

Con que indubitablemente , fieles , quando el Pobre pide , es Jesu Christo quien pide : el mismo que pidió hoy el Jumentillo para hacer su entrada en Jerusalén : *Dominus* : Y el que no valiendo sino de la autoridad de Maestro para hacer preparar lo necesario en la celebracion de la Pasqua para con el Dueño de la Casa del Cenaculo , se vale hoy para entrar en Jerusalén de el Dominio que como Criador de todo tiene , pidiendo el Jumentillo á su Dueño con la expresion de que es el Señor quien lo necesita : *Dominus* : Con esto nos quiere significar , que para el socorro de los

Po-

Pobres se vale de la suprema autoridad que tiene sobre todo lo criado, mandando á los pudientes, que le franqueen sus bienes en la persona de sus Pobres. Pues de este Señor es el del que Yo os digo en su nombre que se halla en el dia muy necesitado en Cádiz. Nunca han faltado, ni faltarán Pobres en el Mundo, segun el dicho del Salvador : *Pauperes semper habetis vobiscum*. Mas hay ocasiones en que Jesu Christo representado en sus Pobres está mas indigente que en otras. Para convenceros acerca de esto, me parece que no tengo necesidad de fatigar el discurso. Está muy á la vista la miseria pública, y la indigencia quasi general de este vecindario.

Cádiz la famosa, Cádiz la rica, la opulenta Cádiz, afligida con un bloqueo marítimo de dos años, que no tiene exemplar en las historias, y que continúa haciendolo rigurosamente la Esquadra Británica; se vé hoy quasi en aquellas mismas circunstancias con que re-
pre-

presentaba el Profeta Ezequiel, á la Ciudad de Tyro , Madre y fundadora de nuestro Cádiz. ; Quien competia contigo Ciudad brillante , situada en medio del mar en donde hoy te hallas tan abatida , y como enmudecida ! ; *Quæ est ut Tyrus , quæ obmutuit in medio maris !* Tú que enriquecias con tu comercio á las naciones extranjeras , y subministrabas riquezas á los Reyes de la tierra : *Quæ in exitu negotiationum tuarum de mari implesti populos multos , et in multitudine divitiarum tuarum ditasti Reges terræ* Hoy no se vén en nuestra Bahía sino buques de guerra , causandonos terror y espanto. Las Naves mercantíles que llevan y traen las abundancias y comodidades de la vida del uno al otro continente , se hallan arrinconadas en las extremidades del Puerto. Los Comerciantes están sin giro , los Empleados sin colocacion , los Artesanos sin exercicio , y los Jornaleros sin trabajo. Familias enteras conservadas hasta aquí en una regular decencia han caído

caído en una grande miseria. Claman á gritos por socorro los establecimientos públicos de la piedad Christiana. Los Hospitales con sus enfermos. La Casa de Misericordia con sus ancianos, y sus huérfanos. Las desconsoladas viudas, y las desamparadas doncellas gimen y perecen en el rincón de sus Casas. ; Quantas personas hemos visto caer desfallecidas en tierra en medio de esas Calles por no haber probado bocado en uno ó dos días, cosa rara vez vista en esta Ciudad! En fin Señores, innumerables personas piden que comer y vestir : Jesu Christo está hoy en Cádiz mas necesitado que nunca : si fieles, el Señor de todo lo criado : *Dominus*.

¿Y será posible que á la vista de tanta necesidad y miseria pública nos estemos indolentes, y sin tratar de remediarla cada uno en la parte que pueda? Como no intento hoy persuadiros al socorro solamente de unas necesidades comunes y ordinarias, no estrivare mis ra-

zones sobre aquellos fundamentos con que generalmente los Ministros del Evangelio os hacen ver la obligacion de la limosna para moveros á tan santo fin. Yo paso hoy mas adelante , mostrandoos la obligacion en que todos estamos de hacer extraordinarios esfuerzos para remediar la necesidad de los Pobres en unas tan tristes circunstancias , qual experimenta Cádiz en el dia. Quisiera que entraseis todos en aquellos sentimientos de caridad que tenian los Christianos de la primitiva Iglesia para con los Pobres necesitados. Unos sentimientos iguales á los que tuvieron los Christianos de Antioquia quando habiendoles anunciado el Profeta Agabo aquella terrible hambre que habia de haber en toda la tierra de que se habla en los hechos Apostolicos, no se contentaron con socorrer á los Pobres de aquella Ciudad tan populosa , sino que procuraron mandar tambien abundantes limosnas á los Christianos que se hallaban en la de Jerusalén. Quisiera que
imi-

imitando todos el modo de pensar de un San Basilio magno, no tomaran la calamidad pública por fundamento para la excusa de la limosna, sino mas bien como un poderoso motivo para aumentarla. ¡ Ah, Hermanos míos, (decia aquel gran Prelado predicando á su Pueblo en tiempo de una pública calamidad) despues de habernos afligido el Cielo con unas lluvias incesantes, nos aflige ahora con una sequedad excesiva : La tierra arida y endurecida no puede ya resistir en sus mismas entrañas los ardientes rayos del Sol. Los arroyos y las fuentes han desaparecido, de modo que tenemos necesidad de un nuevo Moyses que tocando en la tierra, como el otro en la Roca del desierto, haga salir agua que nos refrigere á nosotros, y fertilize nuestras campiñas. Hemos visto al triste Labrador llorar amargamente sobre sus sembrados perdidos, lo mismo que un Padre inconsolable llora la falta de un querido hijo suyo, que le ha lle-
va-

vado la muerte en la flor de su edad. ¿Y que se infiere de esto? preguntaba San Basilio. ¿Se ha de dexar de hacer la limosna, porque se há aumentado el número de los necesitados? Las calamidades públicas que Dios embia á los Pueblos ¿se han de mirar acaso como una dispensacion del precepto de la limosna en el tiempo que mas obliga? Los buenos Christianos no piensan asi : antes concluyen que es preciso en los tiempos de calamidad aplacar la ira de Dios haciendo extraordinarias limosnas á los necesitados : consideran que es mayor la obligacion de hacerlas, quando es mayor la indigencia que se experimenta en los Pueblos.

Mas quizá á la vista de tanto é imponderable número de necesitados como hoy se presentan en Cádiz, me podrán decir algunos lo mismo que allá en el desierto dixo al Señor uno de sus Discipulos quando miraba las turbas que el Salvador queria alimentar : *Unde eme-*

mus panes ut manducent hi. ¿De á donde, me dirán, se ha de sacar tanto como se necesita para socorrer los innumerables Pobres de Cádiz? Yo respondo á estos con lo que San Juan Crisostomo decia hablando á su Pueblo de Constantinopla. Los habitantes de esta gran Ciudad, decia el Santo Doctór, los podemos dividir en tres clases. En la primera consideramos á los Ricos que viven en la opulencia. El número de estos no es muy grande. En la segunda pondremos á los que ni son ricos, ni son pobres, y viven en cierta mediania sea por sus rentas, industrias, ó trabajo. El número de estos es el mayor de todos. En la tercera clase comprenderemos aquellos que son verdaderamente Pobres, por faltarles todo lo necesario para su subsistencia. Desde luego no llega el número de estos al de las otras clases. Pues (reflexionaba el Santo Prelado) si se uniesen las dos primeras clases proporcionalmente con animo de socorrer las

ne-

necesidades de los de la tercera , quizá á veinte ó treinta personas les tocaria mantener un solo Pobre. Asi hablaba este Santo Doctór con respecto á la Ciudad de Constantinopla , Ciudad á la verdad de innumerable Pueblo : Mas la misma reflexion se puede aplicar á una Ciudad como Cádiz en que el número de los necesitados con verdadera necesidad , siempre será menor que el de los Ricos, y el de los medianamente acomodados. Baxo este supuesto no nos detenga la misma calamidad para socorrer á los Pobres , quando estamos en mas obligacion de executarlo. No extrañeis pues Señores , que Yo os exhorte á dar mas , quando ganais menos : esto es : A hacer mas limosnas en tiempo que por la inaccion en que está el Comercio de esta Plaza hay una general cesasion de lucros y ganancias , y todo es pobreza y miseria: no digais que estais oprimidos por todas partes : que todo es pérdidas , y quebrantos : Aunque esten angustiados vuestros

tros corazones con tantas pérdidas , ensanchese vuestra caridad con las limosnas, segun el pensamiento de San Agustin : *Si angustiantur vasa carnis , dilatentur spatia caritatis.* Si acaso fueren cortas vuestras facultades tened los mismos sentimientos de la Viuda de Sarepta , y deidle al Señor : veis aqui Dios mio todos mis bienes : esto es lo único que tengo para mi manutencion y la de mi familia. Con todo Yo lo quiero partir con los Pobres. Abrid, Señor , los tesoros de vuestra Providencia haciendo cesar estos tiempos de calamidad y de miseria, que son peores para los que están destituidos de todo auxilio , aun mas que para mí.

Mas veo que os queda otra mayor replica que oponerme : Me podrán decir los Pudientes de Cádiz que han hecho hasta ahora quantos esfuerzos son posibles para el socorro de los Pobres: Que ya no pueden hacer mas : Yo lo conozco , y asimismo conocerá todo el mundo lo que en los tiempos calamitosos de

esta

esta Plaza ha resplandecido la generosidad de sus Moradores. Merece grandes elogios su Caridad, y Patriotismo. Se han establecido Juntas caritativas de personas de uno y otro sexô para ocurrir á las necesidades extraordinarias que se presentan. Las Señoras dieron primero que nadie el grande exemplo de caridad solicitando limosnas para dar sustento diario á una multitud de Pobres. La Junta de Socorro establecida por el Ilmo. Sr. Obispo ha dado por muchos meses ocupacion y trabajo á una grande porcion de Jornaleros, con lo que al mismo tiempo que los sustenta, los precabe de los riesgos de la indigencia, y de la ociosidad. Asimismo reparte esta Junta una multitud de limosnas diarias de pan para el sustento de las Pobres Mugerres destituidas de todo auxilio. No se puede ponderar bastantemente el zelo tan fuerte que anima á los Señores individuos de esta ilustre Junta. No queda medio de que no se valgan : no queda arbitrio que

que no mediten en sus conferencias semanarias para el remedio de la pública necesidad : Prefieren á sus negocios el de los Pobres : sufren rubor y bochornos quando lo consideran necesario para solicitar algun socorro para los miserables : Verdaderamente son aquellas personas dichas de que hablaba David quando decia, que era feliz el que entendia en los asuntos de los Pobres : *Beatus qui intelligit super egenum, et pauperem* : Estos Señores no solo socorren de sus fondos, y buscan socorros, sino que estudian, meditan, y se fatigan en solicitud de los auxilios de los Pobres : seguramente puede esperar cada uno el premio de su caridad en el dia de la cuenta como lo asegura David : *In die mala liberavit eum Dominus* : Con este zelo, esté cuidado y esta solicitud han logrado recolectár en el espacio de menos de un año sumas considerables, que se han invertido en el modo que dexo referido : todo esto es constante, todo esto es indu-

duvitable : todas estas cantidades , todos estos intereses han dado los Pudientes vecinos de Cádiz : es verdad , es cierto : pero tambien lo es que se puede dar mas , y que se debedar mas : ¿ Como me direis , si yá están apurados todos los recursos? ¿ Si ya no queda arbitrio? ¿ Son verdaderas estas razones , amoroso Jesus de mi alma? ¿ Son ciertas , y fundadas estas escusas? ¿ O son puras escusaciones de los pecados cometidos en las faltas de caridad? ; Ay fieles ! juzgo que Jesu Christo nos dice otra vez lo que hoy dixo á sus Discipulos en las cercanias de Jerusalén : id á ese edificio que está enfrente de vosotros , y encontrareis al punto lo que necesito. *Ite in castellum quod contra vos est , et statim invenietis* : Traedme lo que os encargo diciendo á quien os replicare algo : el Señor tiene necesidad de esos bienes : *Dominus his opus habet.*

Vamos , Señores , por un rato con nuestra consideracion por esas casas de

Cádiz , que están á nuestra vista , á ver si encontramos con que hacer limosnas, y socorrer á Jesu Christo en sus Pobres, que tan necesitados están en el dia en esta Ciudad. Id , y encontrareis decia entonces Jesu Christo : *ite, et invenietis*. Vamos nosotros à ver si encontramos. Desde luego antes de entrar en muchas Casas , en el mismo zaguan hallamos algo con que socorrer á tanta necesidad. Hallaremos , no *Asinam, et pullum* : esto es, no algun Jumentillo con que busque el sustento para sí, y para su miserable familia algun pobre hombre: encontraremos si, arrogantes Cavallos de regalo , mantenidos por pura vanidad à pesar de la carestia de los granos con que se mantienen : Hallaremos Mulas en abundancia para Coches , que se tienen por sola ostentacion de algunas personas, sin que les precise à tenerlos ni el caracter de sus empleos , ó circunstancias de su estado : Pues estos son los bienes que el Señor pide para sus Pobres en
las

las publicas calamidades de los Pueblos. *Dominus his opus habet.* Si pasando de las puertas, entraís en el interior de las Casas encontrareis mas para este intento : *Invenietis* : Hallareis un guardarropa en que están los vestidos acumulados unos sobre otros , y cuyo número no se puede referir sin asombro. Estos bienes superfluos pide Jesu Christo : *Dominus his opus habet* : Ademas de esto encontrareis otras cosas de grandísimo luxo y profanidad : *invenietis* : Vereis costosísimos encaxes , blondas de un precio exorbitante , y otros adornos mugeriles , con cuyo valor se pueden alimentar por muchos dias varias familias indigentes : vereis cantidades inmensas de dinero convertidas en piedras preciosas , y en perlas de sumo precio que podian convertirse en pan para los hambrientos. Si entraís en los comedores , hallareis mas de que hacer limosnas : *invenietis* : Mesas esplendidas , multitud de manjares buscados á toda costa , platos delicadísimos , y

en demasiada abundancia : Pues de esto tiene necesidad Jesu Christo : *His opus habet* : veamos mas , el tren digo , la pompa , y menaje de la Casa : todo respira gasto y costo en gran manera : Si abrimos las Caxas ó Papeleras , y Comodas encontraremos dinero suficiente para el juego, espectaculos, diversiones, y otros objetos de capricho particular : ¿Y diremos con verdad que no hay yá dinero para hacer limosna ? ¿ Habrá co-razon para negar los socorros teniendo facultades para tanta superfluidad y tanto luxo ? Desengañemos fieles , si en tiempos de necesidades publicas escaseamos los auxilios que con estas superfluidades se pueden dar á los necesitados , ciertamente perdemos la gracia y amistad de Dios , como claramente lo dice el Sagrado Evangelista , quando pregunta ¿ como ha de tener amor de Dios el que fuere tan duro de entrañas que viendo á su proximo en necesidad , y teniendo con que socorrerlo , no lo hace ? *¿ Qui habue-*

rit substantiam hujus mundi, et viderit fratrem suum necessitatem habere, et clausurit viscera sua ab eo, quomodo caritas Dei manet in eo?

Pensemos, pues Señores, con arreglo al Santo Evángelio, y veremos como hay todavia en Cádiz bastante tesoro para mantener los Pobres. Persuadios á que la pública calamidad que sufrimos, y que suele servir de pretexto para negar ó escasear la limosna, debe ser el mas poderoso motivo para franquearla abundantemente. Estemos en la firme inteligencia que en los tiempos de necesidad pública, no cumplimos con dar las mismas limosnas que se dan en las necesidades comunes y ordinarias. Siempre y en todo tiempo debemos dar limosna de los bienes superfluos. Mas ahora aun de los bienes necesarios como no lo sean para nuestro propio sustento ó el de las familias que están á nuestro cargo. En las necesidades extraordinarias deben ser extraordinarios los socorros. Debemos des-

desprendernos aun de lo que nos parece necesario para nuestra personal decencia. O; y que engaños hay en el concepto de la decencia verdadera! ; Qué ideas tan falsas se forman acerca de ella! ; Qué errores en quanto á lo necesario para la conservacion de nuestro estado, y condicion! ; Qué Moral tan perverso en punto de lo que es luxo y superfluidad! Lo que Yo puedo deciros es que la Religion no os pide que baxeis de vuestro grado mas de aquello que fuere segun las reglas de una prudencia Christiana; pero tampoco aprueba que deis á vuestro luxo, y fausto toda la extension que el mundo quiere. El Mundo quiere que gasteis en esto lo mas que podais : La Religion manda que solo gasteis lo que vuestro estado, y condicion exijan. Quando el mundo racional, y christiano os vea que por remediar las necesidades de los Pobres, gastais menos pompa en vuestro tren, en vuestros muebles, en vuestro equipage de casa y persona en

na-

nada degradará á vuestro estado ; porque verá otros muchos del mismo estado y condicion que se sostienen en esa conformidad aun por fines temporales , y de pura economía. Abominad todo exceso y superfluidad especialmente en los tiempos de calamidad pública. Cercenad quanto podais de los gastos superfluos. Privaos de algunos platos en vuestra mesa, de algunos muebles para vuestra casa, de algunos vestidos para vuestra persona , y de todo quanto fuere pura ostentacion y pompa , que no lo pida precisamente el caracter de vuestros empleos : todo ello invertidlo en el socorro de los miserables, como bienes que os pide para este fin nuestro Redentór Jesu Christo. *Dominus bis opus habet* : el ha señalado los bienes que podeis darle : *His* : estos de que os he hablado. Los que señaló en su Santo Evángelio diciendo : el que tenga mas de un vestido le dé el otro al que no tiene ninguno ; y lo mismo el que tenga que comer sobrado : *Qui*
ba-

habet duas tunicas , det non habenti ; et qui habet escas , similiter faciat : Si quereis que el Señor nos libre de tantos infortunios como padecemos en el dia ; por medio del socorro hecho á los Pobres podeis alcanzar que se aplaque la ira Divina. Apiadandonos nosotros de los Pobres , Dios se apiadará de nosotros. Haced lo que un prudente Médico hace con un enfermo acometido de un fluxo de sangre , y es mandarle sangrar. El ignorante que vé esto , se admira , y dice : es posible que aun hombre que se está desangrando , le hayan de sacar mas sangre ? en lugar de echarsela , se la quitan ? quando habian de cerrarle las venas , se las abren ? Sí Señores , esto hace el sabio Facultativo ; porque haciendo una llamada á la sangre por otra parte distante de aquella por donde lleva su curso peligrôso , logra el intento de su curacion : A este modo , vosotros Señores , abrid la vena de vuestra caridad , abrid la vena de vuestros intereses socorriendo

do con ellos á los Pobres ; así lograreis hacer una llamada á los bienes y dineros que la Justicia Divina, os hace consumir ó perder por otros medios en los tiempos de calamidad , y necesidad pública en que nos hallamos. De este modo no se derramará vuestro caudal por otras partes en pérdidas , que dexando de ser meritorias , os son tan sensibles.

Creo que estareis ya bien persuadidos de la necesidad que padece Jesu Christo en sus Pobres de esta Ciudad ; y la posibilidad que teneis para socorrerlos. Tened bien presente que es el Señor quien os pide vuestros bienes superfluos. *Dominus his opus habet.* Mirad que es aquel mismo Señor que os puede decir por las faltas de vuestra caridad , quando le llameis en la hora de la muerte, que no os conoce como dixo á las Virgenes necias del Evángelio : ellas clamaban Señor , Señor , abrenos la puerta del Cielo. *Domine , Domine , aperi nos ;* el Señor respondió que no las conocia,

nes-

nescio vos, porque se habian dormido, y no habian preparado en sus lamparas el aceyte necesario para ellas, que son el simbolo de la caridad : Si vosotros os dormis, como las Virgenes necias, á la vista de tantas necesidades y miserias de los Pobres. Si os estais insensibles sin que se conmueva vuestro corazon para su alivio, y si os encontrais entonces con las lamparas vacias de toda caridad y misericordia, os dirá el Señor que ahora os pide la limosna para sus Pobres, qué no os conoce : *nescio vos* : Dirá el Señor en la hora de la muerte: Yo no te conozco, Hombre cruel, Mujer inhumana, que habiendo visto perecer de hambre y desnudez á los Pobres, has tenido unas entrañas de tigre para socorrerlos : ¡ Qué verdades tan amargas, Católicos! ¡pero qué ciertas ! Ello es constante que en el dia del juicio universal nos desengañaremos en un todo del falso concepto en que hemos vivido sobre la obligacion de la limosna.

En-

Entonces dice el Evángelio que dirá Jesu Christo á los Reprobos : Yo tuve hambre , y no me diste de comer : Yo tuve sed , y no me diste de beber : Yo estuve desnudo , y no me vestiste : Quando, Señor , dirán los Reprobos , quando os hemos visto hambriento , sediento , ó desnudo ? Quando ? Responderá Jesu Christo : Quando no díste limosna á mis Pobres : Quando se la dexasteis de dar dirá á unos , teniendo dinero para gastar en Banquetes , Convites y Festines. Quando dirá á otros , quando teniais dinero para Comedias , Toros , y Bayles. Quando teniais dinero para modas costosisimas , y esto en un tiempo de calamidad y miseria pública ; teniais corazon para gastar en estas cosas tan superfluas , y des- arregladas , dexando perecer de hambre á tantos Pobres ; pues id al fuego eterno malditos de mi Padre , que es el Padre de las misericordias : id al fuego eterno que os está preparado por estas faltas tan grandes de caridad. *Ite , maledicti in ignem eternum.* E

¡ O Dios misericordiosimo ! no digais jamás tal cosa á alguno de mis oyentes : Nosotros convencidos desde ahora de la necesidad , y obligacion de la limosna procuraremos cumplir en quanto esté de nuestra parte estos deberes. Detestamos desde luego todo luxo , y superfluidad. Os ofrecemos emplearlo en el socorro de los Pobres desvalidos. Confesamos nuestras culpables omisiones en esta parte. Principalmente Yo , Dios , y Señor mio , me considero mas culpado que nadie. Como Ministro tuyo , como Eclesiástico , debia conocer , que á excepcion de lo necesario para mi subsistencia , debo emplear en los Pobres quanto me produzcan las rentas , ú oven- ciones Eclesiásticas , de que gozo : ellas son el Patrimonio de los Pobres : todo lo que no se invierta en estos , es un robo , es una rapiña que se les hace. Asi hablan los Sagrados Canones , y los Santos Padres de vuestra Iglesia : Como encargado en las Almas conozco que si el

Buen

Buen Pastor debe dar la vida por sus ovejas á semejanza del Príncipe de los Pastores, Jesu Christo Señor nuestro, quanto mas deberemos dar nuestros intereses temporales para su mantenimiento. ¡O si siempre tuvieramos presente el exemplar del gran Padre San Gregorio! quien habiendo llegado á entender que en Roma habia amanecido un dia un hombre muerto de hambre, se afligió tanto que se llevó muchos dias llorando, ayunando, y orando, y aun absteniendose de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, pareciendole ser indigno de ello, por el descuido que habia tenido en el socorro de aquel Pobre súbdito suyo. ¡O Señor Omnipotente! no permitais que en esta Parroquia de mi cargo muera algun Feligrés mio por falta de darle Yo el sustento necesario, ó á lo menos solicitarlo por otros medios. En este caso me consideraria Yo, como reo de su muerte: Yo le habria matado, sino le habia sustentado, segun aquella tan sabida sentencia. *Si non pavisti, occidisti,* X

Y vosotros , amados oyentes , poseídos de estos mismos sentimientos , ofreced al Señor cumplir con todos los deberes , que la caridad exije. Como hombres exerced en esta calamidad que Cádiz padece , los oficios de la humanidad. Como vecinos de esta Ciudad haced acciones de Patriotismo. Como Christianos lo que el Evángelio os manda. Sea desterrada de vuestra persona y casa toda superfluidad y luxo , especialmente en el tiempo calamitoso que nos aflige. Emplead lo que habiais de gastar en esto , en el sustento de vuestros proximos , vuestros convecinos , y vuestros hermanos. Dad entrada en vuestros corazones á los clamores de los miserables. Escuchad los gemidos de las Casas de Piedad y Misericordia. Ya que lograis que no os molesten los Pobres por las Calles , no os olvideis de ellos porque no los tenéis delante de vuestros ojos. Tened presente tanta multitud de Ancianos , y Huerfanos de ambos sexos , como tiene que

sus-

sustentar, vestir, y educar la Casa del Hospicio sin tener rentas suficientes para ello. Ya que allí los teneis apartados de vuestra vista, no los apartéis de vuestra memoria. Los Zepillos de la Hospitalidad Domestica os claman sin cesar aunque mudamente, quando pasais por junto á ellos; no dexéis que entre por sus bocas mas polvo que monedas para la curacion de aquellos enfermos á quienes se les socorre para este fin en el seno de sus familias, y con el consuelo de tener á su vista á sus propias gentes. Las Juntas de Socorro, asi de Señoras, como de Señores aguardan vuestros auxilios. Estos medios tan seguros, y tan públicos para la distribucion de las limosnas son los mas oportunos en tiempos de pública calamidad. Por ellos precavereis las astucias, y ardides de algunos Pobres que pudiendo trabajar, ó buscar algun destino, usurpan la limosna á los verdaderamente necesitados, y enfrian la voluntad de los Pudientes para hacer bien al comun

mun de los Pobres. Aunque hagais limosnas privadas (¿ por qué quien hay que no tenga que hacerlas?) debeis destinar alguna parte de vuestros intereses para estos medios públicos, aunque no sea sino con el fin de estimular á otros á lo mismo con vuestro exemplo, y juntamente para uniros en sociedad caritativa con los demás en atencion á la causa pública. Acoraos que asi como los Reyes y Soberanes de la tierra piden justisimamente á sus Vasallos algunos socorros y subsidios extraordinarios en los tiempos de guerra, y urgencias de la Corona; á este modo el Rey inmortal de los Siglos os pide auxilios extraordinarios en tiempos de calamidad pública. Os pide un prestamo, que os ha de volver con el lucro de un ciento por uno. Os pide un Donativo por el que os ha de dar un Reyno eterno : *Centuplum accipietis, et vitam eternam possidebitis*. Asi lo tiene prometido aquel, de quien primero faltarán el Cielo y la tierra, que sus palabras.

Mas

Mas diré Fieles ; con las limosnas hechas en tiempo de calamidad , lograreis que cese la misma calamidad. Esta suele ser comunmente castigo de nuestras culpas y pecados. Pues redimidlos con las limosnas segun quiere el Espíritu Santo : *Peccata tua elemosinis redime*. Si deseais que cesen las penalidades de la guerra : Si quereis que venga la Paz ; sabed que la Paz , tanto la exterior de los Reynos , como la interior de nuestras conciencias ha de venir principalmente de la mano de Dios. El Mundo por sí solo no puede darnos la paz , como dice la Iglesia en su Oficio : *Mundus dare non potest pacem*. Amemos verdaderamente á nuestros proximos , esto es con las obras ; no los amemos puramente de palabra , y con sola la lengua. Manifiestese nuestro amor en las obras de caridad que les hagamos. Tengamosles un amor semejante al de Dios nuestro Señor , que entregó á su propio Hijo por amor de nosotros , hasta ponerle en aquella Cruz en que lo veis crucificado.

Asi

Asi es , amantísimo Salvador del Mundo; en esa Cruz en que os miramos se vé la señal mas grande del amor de vuestro Eterno Padre y del vuestro propio para con los hombres La Iglesia nos lo acuerda incesantemente en esta Semana, cantandonos quatro veces la Historia dolorosa de vuestra Pasion y Muerte : esta memoria sirva, Señor, para imprimir mas fuertemente en nuestros corazones el amor que debemos tener á nuestros proximos, y hermanos. De este modo celebraremos dignamente en esta Semana Sta. la memoria de la grande obra de la Redempcion del Género humano, que se nos representa en los Oficios de vuestra Iglesia. Asi lograremos que vengais triunfante á nuestras almas por la gracia en esta vida. Y quando llegue el terrible dia del Juicio final, en que separados y maldecidos los hombres crueles, inhumanos , y faltos de caridad, nos llameis á vuestra derecha como benditos de vuestro Padre, para ir á gozar la Gloria eterna. *Confutatis maledictis , voca nos cum Benedictis.*

A M E N.